

**3850 Pastor Carlos Stahl
PRÉDICA MIÉRCOLES 6 DE AGOSTO DE 2025
“RAZONEMOS JUNTOS”**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt



3850 Pastor Carlos Stahl

"RAZONEMOS JUNTOS"

Estudio bíblico del miércoles 6 de Agosto de 2025.

Gracias, Señor. Te alabamos, Padre. Amén. Amén. Amén. Podemos sentarnos. Gracias a Dios.

Bueno, Isaías capítulo 1. Amén. Espero que estemos siendo bendecidos con lo que estamos estudiando. Qué qué maravilloso, ¿verdad? La palabra de Dios es lo que es.

Bueno, este, pues leamos desde el verso uno y vamos a a ya irnos despacito donde nos toca, donde quiera que sea que nos toca, en algún lado nos toca de Isaías capítulo 1. Amén. Pero este capítulo es muy importante porque eh está como sentando las bases, dando los principios, ¿verdad?, de eh cuál fue eh la causa por la que Dios tuvo que juzgar a la nación de Israel en aquellos días. que deberían haber hecho y no hicieron y por eso el juicio se convirtió en algo inminente. Acuérdense que Isaías eh profetizó más de 100 años antes que los caldeos finalmente vinieran y tomaran cautivos a los buenos hijos y se los llevaran a Babilonia y destruyeran la ciudad de Jerusalén y a Judá, ¿verdad? Así es que pues su oportunidad tuvieron para convertirse y tuvieron el ejemplo instructivo de sus hermanos del reino del norte que acababan de ser destruidos y tomados cautivos por los asirios en los días en los que Isaías profetizó. O sea, eso estaba reciente. ¿Y por qué a ellos los juzgó Dios de primero? Pues porque le ganaron la delantera a Judá, ¿verdad? Con haberse alejado de Dios. Pero ahí va Judá detrás.

- **Isaías 1:1:** Visión de Isaías hijo de Amós, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá.
- **Isaías 1:2:** Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.
- **Isaías 1:3:** El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.
- **Isaías 1:4:** ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.
- **Isaías 1:5:** ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os revelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente.
- **Isaías 1:6:** Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.
- **Isaías 1:7:** Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego; vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y asolada como asolamiento de extraños.
- **Isaías 1:8:** Y queda la hija de Sion como enramada en viña, como cabaña en melonar, como ciudad asolada.
- **Isaías 1:9:** Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra.

Así es que bueno, Isaías capítulo 1 verso 1, dice, "Visión de Isaías, hijo de Amós, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Usías, Jotam, Acaz Ezequías, reyes de Judá. Oíd cielos y

escucha tu tierra, porque habla Jehová. Críe hijos y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí." El conoce a su dueño y el asno, el pesebre de su señor. Israel no entiende. Mi pueblo no tiene conocimiento. Oh, gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados, dejaron a Jehová, provocaron a ir al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os revelaréis? Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga. No están curadas ni vendadas ni suavizadas con aceite. Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego. Vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros y asolada como asolamiento de extraños. Y queda la hija de Sion como enramada en viña, como cabaña en melonar, como ciudad asolada. Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma, fuéramos y semejantes a Gomorra.

Bueno, ya hemos discutido estas cosas, ¿verdad? Pero se acuerdan que la lección de la semana pasada le puse el **diagnóstico, la causa y el remedio**. Y creo recordar que solo nos quedamos con el diagnóstico y la causa. Dios mediante, hoy vamos a llegar al remedio, pero vamos a ver unas otras cuantas causas que Dios le señala a la nación de Israel. Pero discutimos la semana pasada un hecho histórico que está registrado aquí en el libro de los Reyes de Crónicas, el hecho que poco a poco Judá se empezó a alejar de Dios y entonces empezaron a ser rodeados por los ejércitos de los asirios, por los enemigos, ¿verdad?, de alrededor. O sea, no se libraron de batallas. ¿Se acuerdan que en tiempos de Salomón Dios les dio paz por todos lados gracias a las victorias que obtuvo David? una generación antes. Así es que se supone el plan de Dios era que ellos vivieran en paz para siempre jamás. Por supuesto, como efecto o resultado de vivir en armonía con Dios y de servirlo y de serle fieles y serle obedientes y dejar brillar la luz de la verdad que Dios les había confiado a las demás naciones, ¿verdad? Pero bueno, la historia no fue esa. Así es que Dios poco a poco empezó a rodearlos de enemigos. Hubo incursiones, hubo otros reyes que venían y les robaban ciudades y se quedaban con las ciudades. Después Dios levantaba algún rey que era temeroso de Dios. Entonces conquistaban de regreso las ciudades que ya les habían tomado los enemigos. Y esa era la solo eso es que Dios les está llamando Sodoma y Gomorra a ellos por el estado moral en el que cayeron. O sea, razones hubo muy fuertes, muy graves y de mucho peso para que Dios finalmente dijera hasta aquí y les mandara a los caldeos. ¿Verdad?

- **Isaías 1:10:** Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.
- **Isaías 1:11:** ¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.
- **Isaías 1:12:** ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentarlos delante de mí para hollar mis atrios?
- **Isaías 1:13:** No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y días de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo soportar; son iniquidad vuestras fiestas solemnes.

- **Isaías 1:14:** Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas.
- **Isaías 1:15:** Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo, cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.

Verso 10. "Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová. Escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra." Okay. Y verso 11. Este este es importantísimo refrescarlo, ya lo discutimos, pero saben que la **religión es una de las trampas más engañosas y sútiles que ha creado el enemigo**. Y el pueblo de Israel seguía refugiándose en el hecho de que ellos en ningún momento dejaron atrás eh todos sus ejercicios religiosos y la celebración de las fiestas y sus lunas nuevas, que eran los principios de mes y sus sacrificios. y sus cosas. Y mucha gente, mucha gente es así. Mucha gente cree que porque está, entre comillas, cumpliendo con Dios, entonces ya está justificada para vivir su vida como quiera, ¿verdad? Pues eso es lo que Dios les va a señalar acá. "¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Asteiado estoy de holocaustos, de carneros y de cebo de animales gordos. No quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. ¿Quién demanda esto de vuestras manos cuando venís a presentarlos delante de mí para hollar mis atrios?" Eh, hollar significa pisotear, pisotear de manera abusiva. Y eso es lo que estaba haciendo el pueblo de Israel, eh, con un corazón completamente lejos de Dios, ah, pero presentando ofrendas. Y es lo que lamentablemente hacen algunas personas cuando van a las iglesias y y cantan y oran junto con el resto de la gente, pero están viviendo una vida completamente alejada de Dios. Verso 13 dice, "No me traigáis más vanrenda. El incienso me es abominación. Luna nueva y días de reposo. Eh eh lunas nuevas, pues es es los inicios de mes que hacían un festival también. E el convocar asambleas no lo puedo sufrir. Son iniquidad vuestras fiestas solemnes. Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma. Me son gravosas. Cansado estoy de soportarlas."

Y dice, "Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos. Asimismo, cuando multipliquéis la oración, yo no oiré. Llenas están de sangre vuestras manos." ¿A qué se refiere con esto? Pero dice, "Si me alaban, yo no voy a darme por enterado. Si me buscan en oración, yo no voy a escuchar." ¿Por qué? Porque de labios estaban alabando a Dios, pero su corazón estaba lejos de Dios. Amén. Y la única manera como nosotros honramos a Dios con nuestras ofrendas del todo quemadas u holocaustos es siendo nosotros un sacrificio vivo y viviendo de tal manera que agrademos al Señor y busquemos hacer su voluntad. Amén. Que es lo que no estaba pasando allí. Entonces les dice, "Sus manos están llenas de sangre."

Ahora, no es que ellos se hayan convertido en asesinos, porque no ese es el caso. ¿De qué está hablando? ¿De qué creen que está hablando? Sus manos están llenas de sangre, de los sacrificios. Y ese es un principio, déjenme ver dónde lo anoté, pero este es un principio muy importante. Este, vamos a ver. Bueno, no importa. Sé dónde está el principio. Vámonos a **Primera de Corintios**. Primera de Corintios, capítulo 11. Y estas son cosas que hoy vemos los principios, pues nuevamente los vemos reflejados en el Nuevo Testamento bajo el nuevo pacto. Por eso es que de libros como Isaías podemos obtener lecciones prácticas. para nosotros hoy para pues hacer lo que debemos y dejar de hacer lo que no debamos, especialmente vivir una doble vida.

- **1 Corintios 11:23-29:** Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

Pero miren, aquí en Primera de Corintios 11, el Señor está hablando de la cena del Señor. Y miren lo que dice. Dice este verso 23, "Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado, que el Señor Jesús, la noche que fue entregado tomó pan y habiendo dado gracias lo partió y dijo, 'Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido. Haced esto en memoria de mí.'" Asimismo, tomó también la copa después de haber cenado, diciendo, "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Haced esto todas las veces que la debiereis en memoria de mí. Así pues, todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere de este pan o bebiere de esta copa del Señor, **indignamente** será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor."

Indignamente significa irreverentemente. La Biblia conecta eso con aquellos que buscaban acercarse a las ofrendas siendo extranjeros, o sea, sin haberse circuncidado. Eso es indignamente, irreverentemente. Es comparado a la levadura, por ejemplo, que Dios no quería allí y sin embargo, allí está, ¿verdad? ¿Qué significa que van a ser culpados del cuerpo y de la sangre del Señor Jesucristo? Ahora, al final de cuentas, ¿qué sería eh comer de la cena del Señor indignamente? Entonces, para que seamos culpados de la sangre del Señor Jesucristo.

Conéctenlo con lo que con lo que estamos viendo aquí en Isaías. Dice, "Sus manos están llenas de sangre." Y acaba de hablar de los sacrificios. ¿Saben cuál es el principio acá? Si nosotros no estamos viviendo en Cristo, con Cristo, para Cristo y echamos mano de la cena del Señor, eh lo único que estamos haciendo es reconociendo nuestra culpa en la muerte del Señor Jesucristo. En vez de ser los que recibimos el beneficio de la redención que viene por medio de su sangre, somos contados como aquellos que mataron a Jesús. ¿Ven lo que estoy diciendo? Amén. O sea, ¿quién mató? ¿Qué mató a Jesús o quién mató a Jesús o quiénes o qué? Nuestro pecado. Eh, la humanidad entera es culpable del asesinato del Señor Jesucristo, excepto que se humillen y se arrepientan y reciban el beneficio de la redención que hay por medio de su sangre. Pero si nunca lo recibimos, entonces seguimos estando del bando que mandó a Jesús a la cruz. Porque fueron nuestros pecados los que mandaron a Jesús a la cruz. Amén.

Y entonces no hay tales de, "Ah, este domingo hay Santa Cena en la iglesia, entonces voy a ir, voy a tomar la Santa Cena, ya empaté con Dios, entonces ya puedo seguir viviendo mi vida." Es es ven como el mismo principio que Dios le está señalando a Israel en el libro de Isaías es el mismo principio que vemos lamentablemente en operación hoy en muchas actitudes de la gente, ¿verdad? ¿Cuánta gente lo único que quiere es un poquito de religión, como lo hemos dicho, ¿verdad? Solo para saber que tienen un seguro contra incendios en su vida. Pero entonces somos culpados de la sangre de Cristo.

Entonces, regresando, regresando aquí a Isaías, dice este, eh, "Llenas están de sangre vuestras manos. Por eso no puedo recibir su alabanza. Por eso yo no puedo eh escuchar sus oraciones. Ustedes lo único que están haciendo es asesinando animales." ¿Lo ven? ¿Por qué? Haciéndolo sin fe, haciéndolo sin reverencia, haciéndolo sin entendimiento y haciéndolo sin una vida y sin un corazón que acompañe las supuestas ofrendas que le están ofreciendo al Señor, ¿verdad? Tremendo. Sí. Todas estas cosas son las que movieron a Dios para darle una sacudida a la nación de Israel, ¿verdad? En esos días. Okay, está claro. Ese principio es es un principio bien importante, bien importante. Por eso cuando eh nosotros celebramos la cena del Señor, buscamos hacerlo con el entendimiento y la reverencia y todo lo que se necesita, ¿verdad? Okay. Este, vamos a ver. Ahí tenemos nosotros el diagnóstico, la causa.

- **Isaías 1:16-17:** Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

Proviene el Señor y les dice, "Ahora déjenme decirles qué hacer. Les voy a dar el **remedio**. ¿Qué tienen que hacer? E a ver, Isaías 1 verso 16, versículo 16 dice, "Lavaos y limpiaos. Quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos. Dejad de hacer lo malo, aprended a hacer el bien. Buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda." Todo eso les pide hacer. Ahora, aquí básicamente hay dos categorías de cosas. La primera es lavados, limpiados, quitad. Bueno, lavados y limpiados. Pongamos una balanza acá porque queremos estar bien con Dios. Hay dos lados. Lavaos y limpiaos es el resultado del arrepentimiento. Sí. Lavaos y limpiaos. Señor, reconozco mi falta, reconozco mi culpa, Señor. Lávame con tu sangre. Amén. Límpiate con tu preciosa sangre. Límpiate con tu palabra, con el fuego de tu Espíritu Santo, con las aguas de tu nombre. límpiate, límpiate. Pero muchas veces decimos, límpiate, límpiate, límpiate y perdóname. Y qué bueno, es vital, es necesario, es importante, pero nuestras obras siguen siendo las mismas. ¿Lo ven? Seguimos haciendo lo mismo, actuando igual.

Por el otro lado les dice, "Quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos. Dejad de hacer lo malo, aprended a hacer el bien." ¿Sí? ¿Cómo le ponemos de este otro lado este e cambio de obras? ¿Les parece? Ahora, hay personas que muchas veces dicen, "Ay, no, ¿qué estoy haciendo?" Y cambian su manera de vivir, cambian su curso de vida y empiezan a hacer lo correcto. ¿Sí? O sea, maravilloso. Así tiene que ser. Pero nunca dijeron perdón. Solo tratan de enderezar lo que se torció, pero nunca pidieron perdón. Entonces, algo quedó inconcluso también. ¿Lo ven? Necesitamos las dos cosas. Amén. Por allí dice, eh, "Al que confesare sus pecados y se apartare, alcanzará misericordia." Son dos cosas, el arrepentimiento y un cambio en nuestras obras, arrepentirnos y empezar a hacer lo bueno. Y qué increíble lo que dice. Dice, "Aprended a hacer el bien." O sea, eran expertos en hacer lo malo, ya se había vuelto un hábito. Entonces, les está diciendo, "Bueno, ahora fórmense el hábito de empezar a hacer lo bueno, lo correcto, ¿verdad? Busquen el juicio, restituyan al agraviado. La ley de la restitución es algo muy importante. En el Antiguo Testamento se nos da todo el mandato de la restitución. ¿Se acuerdan que decía, por ejemplo, si alguien le confía o le presta algún objeto o alguna cosa y la el objeto se echa a perder estando en manos nuestras y viene la otra persona y y viene y dice, "Devuélveme lo que sea que te haya prestado." ¿Cómo así? le vamos a devolver una cosa rota

cuento que él nos la dio funcionando. Y mucha gente dice, "Aquí está, ay, perdona, se me estropeó, se me echó a perder." O dice, "Si si si ustedes vienen y le prestan su animal de trabajo o de carga, ¿verdad? Al al vecino y estando en manos de ustedes, el animal se lastima, se daña o le pasa algo y viene el vecino y quiere su animal de regreso, no vamos a venir a decirle al vecino, "Ay, mira, aquí está. Perdón que se ve tan maltrecho, pero ni modo, ¿verdad? Esto pasó, así es que ahora aguántate. Y mucha gente es así. Mucha gente es así. Les prestamos el carro porque tienen una necesidad, necesitan ir a algún lado y cuando nos lo devuelven con un aboón. Ay, disculpa, fíjate que había un poste donde yo me tenía que estacionar, ¿verdad? Y la restitución es una ley moral que Dios estableció desde la antigüedad. ¿Qué es hacer restitución? Por lo menos mandarlo al taller y entregárselo como debe ser, pues, ¿verdad? O si el animal se murió, se estropeó estando en nuestras manos, pues comprar otro. No tengo dinero. Bueno, eso no es problema de la persona que se lo prestó, es problema suyo. Más le vale restituir. Se estropeó un aparato que nos confiaron. ¿Qué tal un libro que nos prestaron? Y lo mordió el perro mientras estaba en nuestras manos. ¿Cómo lo vamos a devolver? ¿Ven? O sea, son cosas que pasan, pero Israel se olvidó de todos.

estos principios morales.

Entonces dice, "Dejad de hacer lo malo, aprended a hacer el bien, buscad el juicio," o sea, la rectitud moral. Si a mí me dieron 16 onzas, voy a devolver una libra, ¿verdad? Eh, okay. Em, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparada a la viuda. Eh, y la Biblia nos manda a pues a hacer lo que nos toca, ¿verdad?, con las personas menos afortunadas que nosotros. Amén. Entonces, Dios está mandando estos dos lados, estos dos lados al pueblo de Israel.

Lavaos, limpiaos. Dice, "¿Con qué limpiará el joven su camino en el salmo 119? Con guardar tu palabra." Empiecen a guardar mi palabra. Empiecen a guardarla en su corazón y hacer algo con ella. ¿Se acuerdan cuando el Señor Jesucristo le empezó a lavar los pies a los discípulos y viene Pedro y le dice, "Ay, Señor, tú no me vas a lavar a mí?" Pedro le dice, "Si no te lavo los pies, no vas a tener parte conmigo." "Ah, entonces báñame por completo," le dice. Y y Jesús le dijo, "Con que tengas los pies limpios, ya estás limpio, ¿verdad?" Amén. Limpio. Por otro lado, dice, "Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les he dado." Amén. Lavaos, limpiaos. ¿Cómo nos limpiamos? Pues volviendo a abrir una Biblia que no habíamos abierto en quién sabe cuánto tiempo, por ejemplo, ¿verdad? y empezando a dejar que pues la palabra de Dios es agua, empezando a dejar que esa agua limpia nuestra mente, nuestros pensamientos. Amén. Sí. Bueno, quiten la iniquidad de sus obras, como vimos, podemos comentar y detenernos en cada uno de estos puntos, pero nos vamos a ir un poquito, un poquito más rápido.

Aprendan a hacer el bien. Y hay salmos en donde el salmista dice, "Enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad. Y dice el salmo 25, dice, "Dios le enseñará al manso su carrera." Humillémonos y digamos, "Señor, obviamente no he caminado bien, pero yo no sé cómo caminar bien. Ayúdame tú, enséñame tú." Amén. Es lo que Dios esperaba del pueblo de Israel. Okay. Este, bueno, miren el **Salmo 119**, ese sí, vámonos allí.

- **Salmo 119:65-72:** Bien has hecho con tu siervo, oh Jehová, conforme a tu palabra. Enséñame buen sentido y sabiduría, porque tus mandamientos he creído. Antes que fuera yo humillado, descarrido andaba; mas ahora guardo tu palabra. Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos. Contra mí forjaron mentira los soberbios, mas yo guardaré de todo corazón tus mandamientos. Se engrosó el corazón de ellos como sebo; mas yo en tu ley me he regocijado. Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos. Mejor me es la ley de tu boca que millares de oro y de plata.
- **Salmo 119:73-80:** Tus manos me hicieron y me formaron; hazme entender, y aprenderé tus mandamientos. Los que te temen me verán, y se alegrarán, porque en tu palabra he esperado. Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justos, y que conforme a tu fidelidad me afligiste. Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme a lo que has dicho a tu siervo. Vengan a mí tus misericordias, para que viva, porque tu ley es mi delicia.

Esso es lo que esperaba Dios de la nación de Israel cuando les habló acá a través del profeta Isaías. La razón por la que Dios empezó a mandarles tribulación y aflicción. ¿Se acuerdan que en varias ocasiones el rey de Samaria, del reino del norte, se aleaba que con los asirios, que con estos, que con los otros y se iba a pelear en contra de los de Judá? Entonces, Dios permitió todas esas sacudidas buscando llamarles la atención. De muchas formas busca el Señor llamarnos la atención cuando ve que vamos por el camino equivocado. La intención de Dios es que pasen dos cosas, que nos demos cuenta y nos arrepintamos y que cambiemos nuestra manera de proceder. Amén. Y es lo que dice el salmista aquí. "Gracias por humillarme, Señor, porque ahora guardo tu ley. Bueno me es haber sido humillado. Gracias por llamarla la atención. Gracias por hablarla." Amén.

- **Job 33:14-18:** Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios; pero el hombre no entiende. Por sueño, en visión nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho; entonces revela al oído de los hombres, y les señala su consejo, para quitar al hombre de su obra, y apartar del varón la soberbia. Detendrá su alma del sepulcro, y su vida de que perezca a espada.

¿Se acuerdan de esta cita famosa en Job? Vámonos a Job. Y e está está ya razonando con Job. Y pues Dios tuvo que tratar bien duro con Job. En el caso de Job no era que Dios estaba del lado de la ira eh eh juzgando a Job. No era eso. Era que Dios veía cosas en Job que Job mismo no veía. Entonces, Dios le echó una manita para perfeccionarlo y purificarlo aún más. Pero en Job capítulo 33 le dice Eliú a Job, cosa que me hace a mí concluir que Dios ya había tratado de hablarle a Job de muchas maneras para que cambiara su su manera de ser, porque sí, Job inconscientemente tenía un nivel de orgullo que ni él mismo podía ver, ¿verdad? Pero le dice Eliú en Job 33:14, "sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios, pero el hombre no entiende por sueño en visión nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho. Entonces revela al oído de los hombres y les señala su consejo para quitar al hombre de su obra y apartar del varón la soberbia. Detendrá su alma del sepulcro y su vida de que perezca a espada." En otras palabras, el Señor nos habla a través de sueños. ¿Y cuál es su intención? Hacernos ver dónde estamos necesitando un cambio en nuestra conducta, en nuestras obras. Amén. Y apartarnos, pues, alejarnos del camino por el que veía que íbamos. más adelante a partir del verso 19 cuando dice "también sobre su cama es castigado." De allí hasta el

verso 30 también le dice Elío a Job, "oye Job, también Dios se vale de la enfermedad para hablarnos al corazón, para que reflexionemos, para que clamemos al Señor y veamos detrás de qué anda Dios. Amén. Y nos arrepintamos y cambiemos nuestra manera de conducirnos." Okay. Muy bien.

Venid y razonemos juntos

Así es que regresemos a **Isaías capítulo 1**, otra vez, verso 16.

- **Isaías 1:16-17:** Lavaos, limpiaos, quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos. Dejad de hacer lo malo. Aprended a hacer el bien, buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.
- **Isaías 1:18:** Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta.

Isaías 1:16 dice, "Lavaos, limpiaos, quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos. Dejad de hacer lo malo. Aprended a hacer el bien, buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Y entonces, miren el versículo 18. Este es importantísimo. Verso 18 dice, "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta." Esa expresión "estemos a cuenta" en otras biblia, en varias versiones. Consulté varias versiones. ¿Saben cómo lo traducen? **"Razonemos juntos."** Vengan y razonemos juntos. ¿Saben que Dios nos está invitando a razonar junto con él? Amén.

Si dejamos un dedito aquí y regresamos a nuestra cita en **Primera de Corintios 11** de la sobre la Santa Cena.

- **1 Corintios 11:27-32:** De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Más siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

Primera de Corintios 11 en el verso 27 nos habíamos quedado. Primera de Corintios 11:27. "De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiera esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo. En otras palabras, examínese cada uno a sí mismo y coma así del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros y muchos duermen. Si pues nos examinásemos o nos juzgamos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Más siendo juzgados, somos castigados por el Señor para que no seamos condenados con el mundo."

¿Qué dice? Eh eh **examínense, pruébense, júzguense a ustedes mismos.** Ahora, sin la ayuda de Dios es imposible, porque sin su ayuda no vamos a ver lo que tenemos que ver. Amén. Entonces viene Dios y en Isaías dice, "Razonemos juntos." Amén. Razonemos juntos.

Cuando uno nota que se está entibiando, por ejemplo, y es es más fácil de lo que uno quisiera que fuera caer en la tibiaza, ¿verdad? Cuando uno cae en la tibiaza es porque uno a la hora de cantar ya solo está cantando del diente al labio, pero está pensando, quién sabe en qué cosa. O es tiempo de orar y simplemente uno tiene 1000 cosas en la cabeza y no se las puede quitar de en medio. O estamos en la iglesia recibiendo la palabra de Dios, pero nuestra mente está quién sabe dónde más. Y Dios se ha convertido en una rutina para nosotros. Es así como nos empezamos a entibiar, pero a veces no nos damos cuenta. Amén. Yo me doy cuenta cuando yo me empiezo a entibiar y yo también me puedo entibiar si no tengo cuidado. Pero cuando veo una una fracción de tibiaza, voy al cuarto de oración. Amén. Y saben cómo se cura la tibiaza o siendo frío o siendo caliente. Sí. o o humillarse hasta abajo o levantando el nombre del Señor con todas nuestras fuerzas hasta arriba. Amén. Pero lo que más rápidamente nos saca de la tibiaza es poner la nariz en el suelo y empezar a clamar al Señor y empezar a arrepentirnos en términos generales. Amén. Y a veces yo vengo al Señor y le digo, "Señor Jesús, perdona mis pecados y sálvame y ven a mi corazón. y límpiate con tu sangre. Alguien dirá, "Pero eso lo hizo hace 4 y tantos años." Ajá. Y él me salvó de la paga del pecado, que es la muerte y el infierno. Amén. Pero ahora hay momentos en donde yo necesito que me salve de mi tibiaza o de alguna actitud o de mí mismo. Créanme que yo le entrego mi vida al Señor continuamente. Amén. Y hay momentos en donde uno lo hace con tal intensidad que cuando uno termina de orar es como, ¿qué pasó con la tibiaza? Ya no hay ninguna tibiaza por ningún lado. Y de repente otra vez está viva la palabra, otra vez eh eh vamos para adelante, ningún problema. Amén. Pero, ¿saben cómo logra uno discernir esto cuando uno aprende a razonar junto con el Señor?

Ahora, si nos vamos al tabernáculo mosaico, ¿cuál quieren cuál creen ustedes que es el sitio en donde uno razona con el Señor? El **altar de oro.** Exactamente. El altar de la oración. ¿Saben qué ocurre mientras estamos orando? La luz del candelero está brillando. La luz de la verdad está brillando. Amén. Eso es lo que ocurre. Empezamos a orar y empezamos a buscar a Dios. "Señor, sé que algo, sé que en algo me estoy quedando corto. Sé que algo he perdido. Señor, yo no quiero perder la emoción no carnal, pero la verdadera emoción, el gozo de mi salvación. Señor, yo sé cómo fue al principio, sé cómo estoy ahorita y yo no quiero que una cosa sea diferente a la otra, yo quiero seguir igual." Y empezamos a razonar con Dios, empezamos a orar.

Una de las cosas que hace uno en oración, parte de lo que es nuestra meditación es en oración sentarnos y hablarle al Señor. Una vez el hermano Townson aquí lo puso de esta manera. Dice, "¿Sabe qué es orar?" Dice, "Agarre una silla y se sienta no agarre dos sillas. Primero jala una, la pone allí, luego jala otra silla, la pone aquí. Se sienta usted en la silla y empieza a hablarle a Dios, quien está sentado en la otra silla escuchándolo y cuéntele sus cosas. Yo paso horas contándole mis cosas y mientras uno le está contando sus cosas al Señor, los engranajes del alma están funcionando, ¿verdad? La razón está funcionando. Cuando la oración está funcionando, la razón está funcionando. Es el mismo sentido del gusto, eh, o el canal del gusto. Y entonces empezamos a razonar juntos y la luz de la palabra, la luz de la verdad está alumbrándonos y de repente empezamos a recordar principios. Amén. A veces Dios nos habla, habla, pero a veces

todo lo que necesitamos es recordar principios, cosas que ya sabemos y empezamos a ver dónde nos estamos quedando cortos. Amén. O empezamos a reconectarnos con Dios.

- **Isaías 1:18:** Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta. Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

Viene Dios y le dice a al pueblo de Israel a través de Isaías, "**Razonemos juntos.**" Ven como el ir al templo, celebrar las fiestas y ofrecer sus ofrendas no los estaban haciendo razonar junto con Dios. Amén. Y hay personas cuya religión es solo en una en una dirección unidireccional, ¿verdad? Es cuánto pueden ellos darle a Dios. No, yo necesito razonar con Dios para que Dios me hable a mí, para que Dios me instruya a mí. "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuentas. razonemos juntos." Y dice este, "si vuestros pecados fuesen como la grana, ¿se acuerdan? una vez estudiamos esto, **shaní** es el nombre del gusanito que da ese color particular de tinte, Shan. Si vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve, serán emblanquecidos." O sea, si razonamos juntos, vamos a encontrar dónde estamos quedándonos cortos y el Señor va a expiar o a cubrir nuestra culpa de la misma manera, pues aquí en Guatemala, excepto que estemos probablemente en los Cuchumatanes, ¿verdad? Eh, pero eh en lugares en donde cae nieve, eh ustedes dejan alguna cosa tirada en el jardín y de repente cae la nevada en la noche, al día siguiente tratan de buscar su rastrío a ver si lo encuentran. La nieve cubre todo lo que encuentra en el camino, de la misma manera como la sangre del Señor Jesucristo cubre todo lo que queda debajo de la sangre. Amén. Entonces, "venid luego, dice Jehová, y estemos a cuentas, razonemos juntos." Okay. Arrepíéntanse, mejoren sus obras y cambien su manera de conducirse y razonemos juntos. Porque si sus pecados son rojos como la grana, pueden ser emblanquecidos como la nieve. Si fueren rojos como el carmesí, este es este otro gusano o larva que se llama **tola**, vendrán a ser como blanca lana. Amén.

- **Isaías 1:19-20:** Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.

Okay. Dice, "Si quisieres y oyereis, comeréis el bien de la tierra. Si no quisiereis y fuerais rebeldes, seréis consumidos a espada, porque la boca de Jehová lo ha dicho." O sea, está en nuestras manos el remediar nuestra situación. ¿Por qué en nuestras manos? Porque no somos ningunos ignorantes a la palabra de Dios y a los caminos de Dios. Amén. ni no somos ningunos ignorantes a los recursos que el Señor nos ha dado para ser limpios, para que nuestra culpa quede cubierta y para poder empezar a cambiar nuestra manera de caminar, de vivir, de proceder. Amén. Pero tenemos que detenernos y y razonar juntos. O sea, hay personas que empiezan a caminar mal y es como que no se les ocurre detenerse y y pensar si las cosas siguen como siempre o si en algo se están quedando cortos y siguen por ese camino hasta que terminan desempeñándose, ¿verdad? No hay por qué caminar así. Lo que Dios quiere es que nos vayamos al santuario, nos vayamos al lugar santo y nos agarremos de los cuernos del altar de oro y empecemos a razonar con él. "Okay, Señor? ¿Por qué me siento tan fatal? ¿Por qué te siento tan lejos? ¿Por qué me siento tan débil? O o ¿por qué por qué siento tanta confusión, tanta oscuridad?" Y empezar a orar y empezar a orar. Amén. Mientras la luz del candelero está iluminándonos, pues, para encontrar la respuesta. ¿Lo ven? Sí. Tremendo, ¿no? Así es que si

quisieris y oyereis, comeréis el bien de la tierra. Está en nuestras manos. Nosotros somos los que necesitamos querer querer y hacer algo al respecto. Amén. Pues este es el mensaje que Dios le está dando a la nación de Israel y les está diciendo, "Está en sus manos. Solo presten atención, hagan lo que les estoy diciendo y van a comer del bien de la tierra." ¿Qué es comer del bien de la tierra? Ya no van a venir los enemigos a depredar sus campos. Ya no les van a robar su fruto, sus ganados. van a vivir en paz y la tierra va a producir y ustedes van a comer en paz el producto de la tierra. Amén. Vamos a vivir en paz.

- **Salmo 50:8:** No te reprenderé por tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí.
- **Salmo 50:9-13:** No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos. Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos?
- **Salmo 50:14-15:** Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo; e invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás.
- **Salmo 50:21:** Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos.

Okay. Entonces, e miren, razonemos juntos. Miren, por ejemplo, este, vamos a ver. La palabra razonemos es la palabra, aquí se las voy a poner porque aquí puse razonemos. **Yar.** es la palabra y **yaar.** Miren qué interesante. Significa **argumentar, decidir, juzgar.** Significa **disputar, corregir, castigar.** Razonemos juntos, juzguemos juntos, argumentemos juntos, corrijamos juntos. Amén. Veamos esta palabra. ¿Dónde aparece? Salmo perdón, Salmo 50. Salmo 50. Les voy a dar solo los versos puntuales. Aquí me gustaría leer todo el salmo, pero mi intención hoy sí es hacer todo el capítulo uno. Salmo 50, verso 8. "No te reprenderé por tus sacrificios ni por tus holocaustos que están continuamente delante de mí." Ahí está la palabra y **yaar** o razonemos juntos o estemos a cuentas. ¿Saben cuál es? **Reprender.** Reprender. Sí. "No te no te reprenderé por tus sacrificios ni por tus holocaustos que están continuamente delante de mí. No tomaré de tu casa becerros ni machos cabríos de tus apriscos, porque mía es toda bestia del bosque y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud. He de comer yo carne de toros o de beber sangre de machos cabríos."

En otras palabras, le está diciendo, "Oye, razona. Tus actividades religiosas están encendiendo un fuego en tu corazón, están transformando tu naturaleza. Están llenándote paz y de gozo, te están acercando más a Dios. No te estoy reprendiendo por hacer sacrificios porque yo te mandé a hacerlos, dice. Pero razonemos juntos. ¿No crees que falta algo allí?" Y y nuevamente, ¿cómo no se va a aplicar eso a muchos cristianos de hoy en día, verdad? Okay. Vas a la iglesia y participas de las actividades de la iglesia, pero razonemos juntos. ¿Está haciendo algo eso por tu naturaleza? te está ayudando a prevalecer por encima de los deseos de tu carne. ¿Está eso llenándote de gozo y de paz? ¿Estás encontrando a Dios en medio de esas actividades? Y la respuesta, si somos sinceros de mucha gente debería ser no. Entonces, razonemos juntos. Es lo

que le está diciendo Dios a Israel aquí en el salmo 50. También sus formas están añadiendo algo a su vida.

Pero viene y dice verso 14, "Sacrifica a Dios alabanza y paga tus votos al Altísimo e invócame en el día de la angustia. Te libraré y tú me honrarás." Amén. Razonemos juntos. Si si hacemos todas las actividades y todo lo que hay que hacer y nuestro corazón sigue seco y duro, entendamos que algo falta. Amén. Amén. Am. Y en el verso 21 aparece otra vez la palabra *yhaar*. Dice estas ah bueno eh, hablando de los de los malignos, dice, "Estas cosas hiciste y yo he callado. Pensabas que de cierto sería yo como tú, pero te reprenderé y las pondré delante de tus ojos." Aquí le está hablando al malo y está diciéndole al malo, "Oye malo, yo te voy a traer aquí conmigo y vamos a razonar juntos y te voy a ayudar a entender dónde estás fallando y voy a poner delante de tus ojos lo que estás haciendo mal. ¿Con qué intención?" Pues para que te arrepientas, ¿verdad? Amén. Y enderezas tus obras, cambies tus obras y empieces a hacer las obras correctas. Okay. Eh, les puedo trazar esta palabra en el libro de Proverbios también, pero creo que tenemos creo que tenemos el el concepto, ¿verdad? Hay un proverbio que dice, "Jehová al que ama castiga o corrige." Es la palabra **yhaar**. Cuando Dios nos llama a su presencia para que razonemos juntos con él, es porque Dios nos ama y está buscando corregirnos. Amén.

Ahora, una cosa es ir uno voluntariamente al altar de oro de la oración y dejarse iluminar por la luz de la palabra y empezar a examinarse uno a uno mismo y a razonar uno con Dios, ¿verdad? "Oye, Señor, y hace rato que no me siento igual y hace rato que no te siento igual. Sé que no tengo que caminar por lo que sienta o no sienta, pero ya después de un buen tiempo, yo creo que ya debería estar sintiendo algo." Y poco a poco el Señor es tan fiel que empieza a alumbrarnos y ayudarnos a ver cómo remediar el asunto. Ahora, hay casos en donde no vamos a ir voluntariamente a examinarnos solitos nosotros delante del Señor. Hay casos en donde Dios va a crear alguna situación que va a hacer que terminemos razonando con Dios en el altar de la oración. De cualquier manera, Dios lo hace porque nos ama y nos quiere corregir. Amén. Gracias a Dios. Bueno, este, sigamos.

Isaías 1: El juicio y la redención de Israel

- **Isaías 1:18-20:** Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta. Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.
- **Isaías 1:21-23:** ¿Cómo te has convertido en ramera, oh ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad; pero ahora los homicidas. Tu plata se ha convertido en escoria, tu vino está mezclado con agua. Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones; todos aman el soborno, y van tras las recompensas; no hacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.
- **Isaías 1:24:** Por tanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, y me vengaré de mis adversarios.

- **Isaías 1:25-27:** Y volveré mi mano sobre ti, y limpiaré hasta lo más puro de tus escorias, y quitaré toda tu impureza. Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel. Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia.
- **Isaías 1:28-31:** Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos. Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis, y os afrentarán los huertos que escogisteis. Porque seréis como encina a la que se le cae la hoja, y como huerto al que le faltan las aguas. Y el fuerte será como estopa, y lo que hizo como centella; y ambos serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague.

Isaías capítulo 1, verso 21. ¿Cómo te has convertido en oh ciudad fiel? Pues se fue detrás de Oseas, dice, ¿verdad? Te fuiste detrás de tus amantes, ¿verdad? "Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad, pero ahora los homicidas. Tu plata se ha convertido en escoria. Tu vino está mezclado con agua. Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones, todos aman el soborno. Van tras las recompensas, no hacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda. Por tanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos, el fuerte de Israel, ea, tomaré satisfacción de mis enemigos y me vengaré de mis adversarios." ¿A quiénes se refiere? a Israel. Ahora les está llamando enemigos a su propio pueblo. Se volvieron enemigos, dice. En otras palabras, ahora Dios eh si se tratara de una corriente, ¿verdad? Ahora ellos están nadando en contra de la corriente. Se volvieron adversarios, se volvieron enemigos de Dios. Qué cosa más increíble. ¿Cómo puede ser? habiendo comenzado como comenzaron allá en Egipto con la sangre del cordero de la Pascua y la columna de nube y fuego y todo eso, ¿verdad? Pero a veces pasa eso también con gente que ha tenido una experiencia con Dios, pero se ha alejado.

Entonces, viene y dice otra vez, verso 24, "Por tanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos, el fuerte de Israel, ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios y volveré mi mano." Aquí dice "contra tí". En otras versiones dice, "sobre tí y limpiaré hasta lo más puro de tus escorias y quitaré toda tu impureza. Restauraré tus jueces como al principio y tus consejeros como eran antes. Entonces te llamarán ciudad de justicia, ciudad fiel. Sion será rescatada o redimida con juicio y los convertidos de ella con justicia." Amén. Es obvio que no estaba hablando acerca del cautiverio babilónico. Años después vinieron los caldeos, destruyeron la ciudad, se llevaron a los buenos hijos cautivos, o sea, a la gente espiritual se la llevaron cautiva a Babilonia. 70 años después, Dios levantó a al Imperio Persa y el rey de Persia mandó de regreso a los israelitas a reconstruir su ciudad, a reconstruir eh su templo. Y a lo mejor ellos deben haber interpretado que eso era el cumplimiento de la profecía de Isaías, pero la ciudad de Israel nunca se ha llamado ciudad de justicia ciudad fiel. O sea, siguieron pasando un montón de cosas allí porque la gente ya pues estaba donde estaba, ¿verdad? Esto se está refiriendo a lo que Dios va a hacer cuando sea el periodo de **gran tribulación**.

"Si será rescatada con juicio y los convertidos de ella con justicia." Amén. Así es que Dios va a restaurar la nación de Israel. Dios va a tener una nación de Israel como él siempre quiso tenerla. Pero va a ser necesaria la gran tribulación. La gran tribulación como objetivo número uno tiene al pueblo de Israel. Si el anticristo se va a sentar en el templo de Dios haciendo pasar por Dios, cosa que dice primera segunda de Tesalonicenses capítulo 2. Este, si el anticristo va a reinar y a gobernar desde Jerusalén, porque él va a estar reinando desde esta ciudad que se llama Babilonia,

la gran la única ciudad en toda la Biblia a la que se le llama es a la ciudad de Jerusalén por haberse prostituido, habiendo conocido a Dios y habiendo tenido allí la gloria de Dios. Amén. Amén.

Okay. Entonces, ese va a ser el principal objetivo de Dios cuando sea la gran tribulación. "Sión será rescatada con juicio y los convertidos de ella con justicia. Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados y los que dejan a Jehová serán consumidos. Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis." Son todos estos árboles frondosos debajo de los cuales adoraban a hacer la diosa de la fertilidad. "Y os afrentarán los huertos que escogisteis, que donde también hacían su idolatría, porque seréis como encina a la que se le cae la hoja y como huerto al que le faltan las aguas." Totalmente contrario al salmo uno, ¿verdad? "Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, cuya hoja no cae y eh y todo lo que hace prosperará. Okay." "Y el fuerte será como estopa y lo que hizo como centella, y ambos serán encendidos juntamente y no habrá quien apague." Desde el capítulo uno, Dios ya está anunciando la redención de la nación de Israel, pero de entrada está diciendo, "Va a tener que ser por la vía del juicio o por la vía de la ira de Dios." Amén.

Y esto nos deja introducido el capítulo 2. En el capítulo 2, imaginense ustedes, Isaías capítulo 2. Ya vamos a empezar a ver detalles acerca de cómo va a ser el reino de Cristo en la tierra y cómo va a ser la tierra en el milenio después de que Dios haya limpiado de pecado esta tierra y haya restaurado a la nación de Israel. Tremendo, ¿verdad? Entonces, Isaías va alternando no solo entre las cosas que estaban sucediendo en ese momento y la palabra de Dios para ellos en ese momento y el castigo de Dios para ellos en ese momento que era pues vino poco a poco. Empezaron a ser rodeados por las naciones enemigas de alrededor hasta que definitivamente los destruyeron los caldeos. Pero Isaías, su profecía trasciende. Y Isaías es uno de los libros en la Biblia que más descripciones nos hace del milenio y de lo que va a pasar para el milenio y para eh cuando eh este Dios haga el lago de fuego y todas esas cosas.

Mucha gente, bueno, hay hay doctrinas, hay toda clase de doctrinas dentro del cristianismo, cosa que no debería suceder. Pero hay personas que creen que porque estos profetas alternan lo que va a pasarse entonces a lo que va a pasar en el futuro, creen que todo el tiempo se están refiriendo las profecías a lo que ya pasó. Entonces, creen que por eso no hay tal cosa como gran tribulación, no hay tal cosa como que va a haber un rapto porque para qué, eh, etcétera. Y la iglesia simplemente va a evolucionar a esta cosa que se llama el reino de Dios en la tierra. Amén. Y yo he estado sentado, yo he escuchado este tipo de enseñanzas. "Ya no hay ninguna profecía por cumplirse porque todo tenía que ver con la destrucción de Israel en el año e eh ¿cómo se llama? en en tiempos de los caldeos o en el año 70," pero no es cierto. Este nos va a enseñar muchas cosas que van a suceder en el futuro y en el capítulo 2s vamos a empezar a verlas con todo detalle. Amén. Amén.

Pero el mensaje principal es este. Miren, si vamos a si vamos a caminar con Dios, necesitamos hacer dos cosas. Bueno, primero aprender a razonar con Dios. Parte de nuestro tiempo de oración tiene que ser así como no es solo introspectivo, pero hablar, pensar delante de la presencia de Dios. "Señor, dime qué estoy haciendo bien, qué estoy haciendo mal, por qué me siento así, por qué está pasando esto..." razonar juntos. Y eso nos va a llevar a confesar y arrepentirnos y a dejar

de hacer lo que estábamos haciendo y empezar a actuar correctamente, ¿verdad? Es todo lo que Dios pedía de la nación de Israel y es lo que lamentablemente nunca hicieron, ¿verdad? Y es lo que Dios pide de nosotros. Aprendimos algo. Bueno, gracias a Dios. Démole gracias a Dios. Amén. Amén. Amén. Amén. Gracias a Dios.

Bueno, veo mis notas y digo, "Ay, la tentación de detenerme y irme un poco más despacio." Pero vamos a ir balanceándonos con esto, ¿verdad? Bueno, si esto les está siendo de bendición, pongámonos en pie y vamos a orar. Pero lo primero y más importante es nosotros mismos hoy, ahorita, ¿cómo estamos? A lo mejor necesitamos ir al lugar santo donde está el altar de la oración, donde está la luz del candelero alumbrando y poner una silla y pedirle al Señor que se siente en esa silla y sentarnos nosotros.

en la otra y empezar a contarle nuestras cosas. Amén. Y empezar a **razonar junto con Dios**. Eh, Dios quiere cubrir nuestro pecado con la nieve de su poder expiatorio, del poder expiatorio de su sangre. Y el Señor quiere, pues, que confesemos y nos arrepintamos y quiere que cambiemos nuestra manera de conducirnos si esta no le está agraciando. Eso es todo. Y dice, "Si haces eso, comerás el bien de la tierra. Vas a estar en paz, vas a dar fruto, te va a estar yendo bien." Amén. Así es que a lo mejor Dios nos está hablando a alguno de nosotros o a alguien que está escuchando o que va a escuchar esta enseñanza más adelante, ¿verdad? Es todo lo que Dios pide, es lo que la nación de Israel no quiso hacer y pues se fueron de mal en peor, ¿verdad? Hasta que el Señor los tuvo que destruir. Amén. Pero nosotros sabemos mejor, así es que no queremos caminar por ese camino. Amén. Padre, te damos gracias, Señor, por hablarnos a través de tu palabra y avivando tu palabra por medio de tu Espíritu Santo, Señor, en el nombre de Jesús. Padre, te damos gracias por lo que hemos aprendido, por lo que estamos aprendiendo, Señor, de ti a través de la profecía de Isaías, Señor. Gracias porque el pueblo de Israel quedó como un **ejemplo instructivo para nosotros**, Señor, de qué hacer y de qué no hacer. Y en este caso, un ejemplo de lo que no hay que hacer. Bendito Dios. Si sabemos que alejarnos de ti no es algo que ocurre de la noche a la mañana y de manera dramática, sino es pasito a pasito, un pequeño descuido, otro pequeño descuido. Padre, si ves que vamos por ese camino, en el nombre de Jesús, te rogamos que nos lleves al cuarto de oración, Señor, que nos alumbrés con la luz de tu palabra y que nos hagas razonar junto contigo, bendito Dios. No dejes que nos apartemos, no dejes que nos alejemos, Padre, en el nombre de Jesús. Y Señor, si de alguna manera nos sentimos tibios, si de alguna manera no sentimos el mismo gozo, la misma gratitud, el mismo entusiasmo, bendito Señor, ayúdanos a irnos al cuarto de oración y a razonar contigo y háblanos, ilumínanos, alumbraños, sánanos, bendito Señor, y que tu preciosa sangre sea como la nieve que cae y lo cubre todo, Señor bendito Padre. Ayúdanos, Señor, eh, a examinar nuestras obras. Ayúdanos, Padre, que estas sean gratas a ti, Señor. Ayúdanos tú. Guíanos, condúcenos, Padre. Gracias, gracias por hablarnos, gracias por tu palabra, gracias por abrirnos tu palabra y por bendecirnos con ella, Padre. Señor, te amamos. Somos tuyos. Tú eres nuestro Señor, nuestro amo, nuestro dueño. Te lo entregamos y te lo rendimos todo hoy y siempre, Padre. Y a ti te damos toda la gloria en el nombre de Jesús. Amén. Gracias, Jesús.

Gracias, Señor. Aleluya. Gracias. Gracias, Padre, en el nombre de Jesús. Padre, gracias, gracias, gracias. Señor. Amén. Aleluya. Aleluya. Eh, gracias, Padre. Gracias, Padre. Gracias, Padre. Bendito Padre. Bendito Padre. Bendito Padre. Te damos la gloria. Te damos la gloria. Te damos



la gloria, Padre. Gracias, gracias, gracias, gracias, Padre. En el nombre de Jesús. Amén. Amén.
Dios los bendiga y hasta la próxima.

Estimado lector, si esta predica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más predicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

Iglesia del Evangelio
VIDA CRISTIANA

